

Noticias Breves

Convocatoria Encuentros Cartagena 2024

Bolívar termina con buena nota su participación en los Juegos Par

Orgullo udeceísta: “La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida”

14 Dic 2023 Historias, Noticias Principales Comentarios desactivados



Por Juan Correa Reyes *

No hay un día más feliz en la Universidad de Cartagena que los días con ceremonias de grado.

Se trata de una fecha con un intenso simbolismo en la cual experimentados funcionarios como Yoleida y Doris -en Ciencias Económicas – preparan cada detalle para que los felices graduandos y sus orgullosos padres y familiares cumplan el último rito que los convierte, más que titulados, en udeceístas para siempre.

Mi papá me decía: “lo único que les voy a dejar a ustedes es educación”, y mi mamá me repetía: “te vas a graduar en el mejor colegio de la ciudad (La Salle, para ese entonces), pero ahora en la única universidad que puedes estudiar es en la Universidad de Cartagena”.

Años después entendí por qué, cuando criaba con igual esfuerzo a mis tres hijos en un colegio bilingüe que me costaba todo mi sueldo de la universidad. Recuerdo -así mismo – cuando ensayé con mi hija la misma táctica aprendida de mi madre, 33 años después: “la única universidad que te puedo pagar es la Universidad de Cartagena”.

Esta dramática situación ha sido la misma de miles de familias cartageneras y del Caribe colombiano a quienes la Universidad de Cartagena ha transformado y transforma sus vidas y la de sus familias.

‘Juancho el estudiante y el profesor’

Siempre en La Salle, fui un estudiante regular pero algunos me recuerdan como «tú eras muy bueno» como me acusa mi médico Carlos Cruz Ulloa, hoy un

Search...

En Aguas de Cartagena pensamos en ti

Ahora te facilitamos esta nueva herramienta virtual para la atención de cualquier solicitud o trámite, desde la comodidad de tu hogar o en cualquier lugar que estés.

Clic aquí para: **Video atención**

ASLACSB Cartagena

Video atención Acuar

¡Suscríbete Al Canal Cine Y Pelota!



brillante científico neurólogo y neuropsiquiatra, pero quien entonces era un desordenado sin límites y que se quedaba mirando a alguien y de inmediato lo sentenciaba con un apodo y le advertía, *“ese será tu nombre”*.

Estudí con los jóvenes de más futuro en la ciudad, como efectivamente lo fueron y son todavía; adinerados personajes que miran con preocupación el estado de nuestra ciudad, y que tienen en común que sus hijos -brillantes como ellos - ya viven fuera la ciudad o del país.

Cuando fui bachiller, la Universidad de Cartagena me enseñó que había un mundo distinto al que conocía; que buena parte de las personas con quienes me relacionaba dormían en esteras y camas de hierro y no en un colchón Pullman ®; y que la vida era muy dura sobre todo para la clase media, que yo pensaba *«que éramos los ricos»*.

Comenzamos 55 alumnos a estudiar Economía y en segundo semestre el curso se redujo de inmediato a 38. Los demás no pasaron el semestre 'condicional', que consistía en que quien perdía una materia quedaba fuera de la universidad. Entonces no solo era muy difícil pasar, sino sostenerse: esto hicieron algunos de mis familiares y compañeros, me recriminaron que no entendían que habiendo pasado en el lugar 28 en Medicina entre más de 3.000 aspirantes, hubiera decidido estudiar Economía porque había pasado de segundo.

Mi compañero de bachillerato Aumerly Hoyos resumía esta situación: *«yo no te digo nada, pero tú eres la verga»*. Esta dura frase hoy la resumo en tres palabras: una vocación profunda.

Durante toda mi carrera aprendí humildemente a ser segundo, mi compañera de curso Alba Luz Albis me lo enseñó. Ante esta realidad interminable, yo me consolaba pensando *“es que ella no parrandea como yo”*.

Cuando me gradué como economista tomé la decisión más extraña de mi vida: *“No voy a estudiar más, seré un gerente y empresario como mis compañeros de La Salle”*.

Luché durante diez años por esa meta. Lo primero lo obtuve en dos años y lo he mantenido hasta ahora cuando ya estoy cansado de hacerlo, siempre lo hice a la sombra de mi vocación principal. Lo segundo, la guerra de Pablo Escobar acabó con un emprendimiento de dulces cartageneros que comercializaba en los grandes congresos y convenciones que se realizaban en la ciudad y en el aeropuerto de Crespo durante casi diez años. Fue un buen negocio que murió con la crisis turística de las narcobombas.

Casi sin darme cuenta me inicié como docente de Cátedra invitado por Daniel Vergara, decano de Economía de la Universidad Tecnológica de Bolívar -UTB-, quien me llamó una noche de agosto de 1984 y me dijo: *«mijo, se me fue el profesor de Historia Económica de Colombia. Tú fuiste mi mejor estudiante en esa clase, y aquí no hay profesores en esa área. Necesito que te hagas profesor y lo hagas”*.





Después de haber sido docente de cátedra en la UTB y la Universidad Jorge Tadeo Lozano, esta última donde remplacé a Alfonso Múnera Cavadía, cuando se fue a estudiar para PhD a Estados Unidos. Años después Alfonso regresaría a la ciudad a transformar la enseñanza de las Ciencias Sociales, pero en la Universidad de Cartagena.

En 1988 me invitaron a la UdeC para reemplazar al profesor Fredi Goyeneche, quien se había retirado para ser secretario de la Aduana de Cartagena.

Hasta entonces la docencia había sido una actividad marginal en mi vida, algo que hacía de noche o en los sábados. Pero al ingresar a la Universidad de Cartagena me dispuse a ingresar a la Planta, alcanzándolo por concurso tres años después (1991) y logrando ser profesor titular en diez años (2001).

Cuando el Gobierno Nacional cambió el sistema de calificación salarial (2002), fui el primer profesor en la Facultad de Ciencias Económicas en acogerse al nuevo régimen de puntos salariales por productividad académica, en contra de la voluntad de las vacas sagradas de la Universidad.

Entonces decidí que iba a ser un hombre de universidad en la sociedad y un hombre de la sociedad en la universidad. Esto implicaba nunca tener un cargo administrativo en la UdeC.

Pero *«si con ese método me fue bien, con Nelson Alvis me fue mejor»* parafraseando el tema de Jhonny Pacheco. Rompimos el paradigma de que en Economía no podía haber un docente médico. Nelson Alvis Guzmán, curiosamente, fue el primer PhD en Economía de la Salud que tuvo el programa y hoy es uno de los investigadores más reconocidos. Juntos hicimos el primer Plan Regional de Ciencia y Tecnología en Colombia con dos jóvenes investigadores, Raymundo Abello Ramos y José Luis Ramos y el rector de Uninorte Jesús Ferro Bayona.

También creamos entonces el primer grupo de investigación En economía de la Salud del país en 1997 y se constituyó desde 2008 en un Grupo de Investigación A1, primero acreditado por Colciencias y hoy por el Ministerio de Ciencias, y más tarde en el Centro de Excelencia en la Evaluación de Vacunas de la Organización Panamericana de la Salud -OPS.



Así mismo nos constituimos en el eje de la acreditación de alta calidad y un nodo de semilleros de investigadores de nuestro programa de Economía, a pesar

de que el único apoyo del rector de la época era preguntar en los Consejos Académicos de la Universidad: «¿qué hace un profesor de Economía estudiando un doctorado en Ciencias de la Educación?»

Años después una reflexión similar hizo un alcalde de Cartagena: para qué servía la Filosofía... cuando él prefería “*ser un caballo cochero*”.

Así llegamos a donde estamos: nosotros con prestigio académico y esos personajes desprestigiados. Aprendimos a volar y ser reconocidos más fuera de la Universidad de Cartagena que dentro de ella.

La trascendencia de la Unicartagena a mis hijos

Como mencioné, mi hija tuvo un destino similar a su padre: la UdeC como única opción. Lo afrontó con éxito y dificultades como mantener un bajo perfil por ser la hija de un «*político*» cuando me desempeñaba como secretario de Planeación del Distrito, y por tener que responder preguntas difíciles sobre el número de carros que tenía la familia (en un mundo donde lo usual era andar en bus) de su compañero Fredy Ríos, quien años después sería la voz líder de Bazurto All Stars como Fredi Harel (ángel en hebreo); o explicarle a su otro compañero, Javier Julio Bejarano, por qué a ella le gustaba el desconocido mundo del k-pop coreano. Su dedicación le ha permitido ejercer como abogada en Estados Unidos, desde Cartagena.

Después, con Juan David, su tema y pasión fue la UTB, porque le quedaba a una cuadra en Manga, pero al semestre siguiente lo cambiaron de sede: a Ternera, por allá lejos. Sin embargo, persistió hasta lograr su MBA.

Finalmente, Juan Camilo porfiaba por irse a Bogotá estimulado por sus compañeros de colegio bilingüe, pero cuando le dije: “*la única opción en Bogotá es la Escuela de Ingeniería en un programa acreditado, Ingeniería Biomédica*”. «*Yo no quiero eso*», me contestó. Entonces -le respondí - será la Universidad de Cartagena. Allá tenemos Ingeniería Química acreditada y tenemos un edificio de laboratorios nuevos. «*Hay que verlos*», me respondió. Entonces fui adonde el decano de Ingeniería, quien me autorizó el tour.

‘Milo’ me ha enseñado a tratar con los ‘centenials’; son argumentos versus contrargumentos. La historia de que el padre mandaba y los hijos obedecían, que llegó a nosotros como «*mientras vivas en esta casa...*» llegó a su capítulo final. «*Todo tiene su final ...Nada dura para siempre*».

Esta historia me permite llegar a una conclusión: dizque en la vida uno hace lo quiere, pero es la vida la que hace con uno lo que quiere.

Toda mi actividad profesional ha estado ligada a mi vida académica como docente e investigador durante 35 años en la Universidad de Cartagena, y solo me han puesto una medalla: cuando recibí el Summa Cum Laude por mi Tesis Doctoral.

Me ha dolido no ser profeta en mi universidad. Primero cuando propusimos cambiar la Universidad en 1997 hacia una institución de ciencia y tecnología; nos escuchó el rector Ferro y su invaluable aliado Raimundo Abello Ramos. Después en 2014, cuando le propusimos al rector Sierra hacer un Plan Decenal Institucional. Me dijo que sí, pero todo al final fue no.

Hoy la Universidad lo necesita más que nunca para enfrentar la crisis del potencial conflicto con [Ecopetrol](#).

Hoy ojalá no sea tarde, pero ya entendí que -después de más de 40 años de ejercicio profesional - es tiempo de retirarme y dedicar más tiempo a mi esposa para compensar en algo los momentos difíciles de mi lucha contra el cáncer. Creo que ahora es tiempo de viajar y concretar algunos proyectos creativos que tengo...

Mientras los 104 centros de ciencia con los 254 investigadores que tiene la

mientas, los 10 centros de ciencia con los 20 investigadores que tiene la Universidad de Cartagena la han constituido como la primera universidad pública del Caribe; la quinta universidad de investigación en Colombia; una institución dentro de las 1.200 mejores del mundo según el ranking global de QS World University Rankings 2023; su programa de Medicina como el mejor de Colombia y la primera universidad del país según la citación de los artículos científicos de sus docentes, destacándose dentro de estos los investigadores Nelson Alvis (Economía) y Luis Caraballo (Inmunología).

Sin embargo, puede más la crítica, certera algunas veces e infundada en su mayoría, sobre todo cuando se expresa generalizadamente como cuando se habló del famoso «nido de ratas», que dice más de quienes las expresan que de la institución que la recibe.

El 6 de octubre de 1927, dentro de tres años, el alma mater cumplirá 200 años de fundada y, como el Jhonny Walker, seguirá campante...

Atrás quedarán las oscuras historias de paramilitarismo que en su momento salvaron a la Universidad de su unificación como Universidad del Caribe (dependiendo de la Universidad del Atlántico) ante la desfinanciación de la educación pública durante los gobiernos de Pastrana y Uribe, pero eso será tema de otro artículo.

Las ceremonias de grado

Llegó el día. Todos los estudiantes se transforman en graduandos. Ayer acudieron a graduarse casi mil personas en cuatro ceremonias sucesivas, acompañadas cada una de solo dos familiares.

Después de 35 años de ser udeceísta; haber participado en cuatro ceremonias como egresado y tres como familiar; nunca había sentido una emoción igual a la primera vez en 1982, cuando me gradué como Economista, estremecido internamente por la canción 'Suenan el Piano' de la Fania All Star –ayer lo recordé-, cuando el rector encargado Harold Gómez Estrada (vicerrector de investigaciones) se dirigió a los graduandos:

«Pueden ponerse de pie... ¿Quiénes son los primeros profesionales de sus familias?; ¿Quiénes son padres o madres?; ¿Quiénes no nacieron en Cartagena?; ¿Quiénes son hijos de udeceístas?; ¿Quiénes son hijos de empleados de la Universidad?»

Después de cada pregunta, los graduandos aludidos iban levantándose de sus lugares recibiendo un fuerte aplauso.

Sin embargo, el momento más emocionante fue cuando preguntó: «¿Quiénes están trabajando?».

Entonces se levantó la gran mayoría, y después, cuando pregunta' «¿Quiénes no se han levantado?», y la respuesta fue: «ninguno!».

Todos quedaron incluidos en por lo menos una de las categorías premiadas por el entusiasta aplauso de los asistentes; un particular tributo que de manera brillante había construido nuestro vicerrector de investigaciones.

Después este les pidió a los nuevos graduados que se dieran la vuelta hacia el público, y entonces gritaron los niños... y aplaudieron de manera estruendosa padres, madres, tíos, hermanos, hijos de los recién graduados. Algunos sonrieron nerviosamente, otros empuñaron una mano en señal de triunfo; en fin, fue todo un éxtasis.

Hoy quiero compartir con los lectores esa emoción y mi orgullo como udeceísta, pues la vida me permitió ver a mi hijo menor que fuera udeceísta en su pregrado, ingeniero químico; investigador de un grupo clasificado como A1 en el Minciencias (la máxima categoría); becario de una pasantía para aplicar su tesis de grado en cooperación con comunidades indígenas apartadas en México

patrocinado por la Alianza del Pacífico y, a la vez, se desempeñará durante un año como Joven Investigador del Ministerio de Ciencias de Colombia; y ahora se recibió como Magister en Ingeniería Ambiental, diploma que tuve el honor de entregar como un orgulloso padre, siendo uno de los miles de cartageneros cuyos hijos han egresado de nuestra Universidad.



Solo que ahora, rompiendo mis propias reglas, lo hice -como nunca pensé - encargado de la Dirección del Programa de Economía, acreditado con alta calidad, al cual he servido durante 35 años como docente e investigador.

Quizás fue una gracia milagrosa de la fe, pues ocurrió en el día de la Virgen de Guadalupe, a quien me encomendó repetidamente mi difunta madre para que me protegiera de las locuras de juventud.

Como canta Óscar de León, *"esta sí es la felicidad completa"*, o Rubén Blades cuando interpreta su canción Pedro Navaja: *"la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ... ¡¡Ay Dios!!"*

* Economista, MSS PhD, Profesor titular de la Universidad de Cartagena

La Tinaja
RESTAURANTE

Especialidad en Bar B/Q - Carnes - Aves - Mariscos
Organización de eventos, bodas y celebraciones en general

Centro de Cartagena, sector La Matuna, plaza del Joe Arroyo. Carrera 10 numero 10 - 35
Tel: 664 1019 Cel: 313 524 7861
[restaurantela tinaja](#) [restaurantelatinjaua](#)



TAGS [fredi goyeneche](#) [juan camilo correa](#) [juan correa](#) [nelson alvis](#)



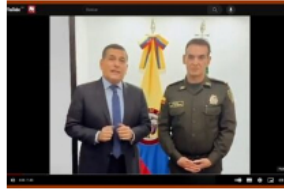
◀ **Mitos y realidades de las universidades virtuales**

Dumek Turbay consigue apoyo nacional para macroestrategia contra la inseguridad ▶



La 'Magia de la Navidad' recorre Bolívar de la mano de la gestora social del Departamento

👤 Editor Metro 🕒 14 Dic 2023



Dumek Turbay consigue apoyo nacional para macroestrategia contra la inseguridad

👤 Editor Metro 🕒 14 Dic 2023



Mitos y realidades de las universidades virtuales

👤 Editor Metro 🕒 13 Dic 2023



¡Sé miembro de Revista Metro y obtén GRANDES BENEFICIOS, además de contribuir al crecimiento de nuestro portal POR SOLO \$20.000 MENSUALES!
ESCRÍBENOS YA
📍 @JUANCARBILA
📞 318-6062855

Revista Metro

Contáctanos

Síguenos En:



Whatsapp: 3186062855
Correo: noticias.metro.com@gmail.com



Copyright 2022. Todos los derechos reservados

Revista Metro

Wordpress Social Share Plugin powered by Ultimatelysocial

